

No. 136 Septiembre 2025

LIBERTAD-CULTURA

REVISTA SIEMBRA

ESTUDIOS LIBERTARIOS ALCOY



	Contenido	Directiva
4	Esencia y atributo	* Floreal Rodriguez de la Paz
5	Recuerdos porteños de Jean Paul Sartre	* Raul L. Moltó Molina
8	Hijos de los 80	* Salomé Moltó Moltó
11	Reflexiones dispersas	* Ulises Villanueva
14	Blas Lopez	
16	La hoja del artista y poeta	
17	Pesimismo	Dirección de Redacción
19	Anecdotas sin importancia	C/Entenza No. 3 bjo. izq.
20	Juan Malasuerte	03803 Alcoy Alicante
23	Los malditos	España
24	Amantes del oficio	Tel. 966330698
25	Ataraxia	
25	Ermita de cabras	Mov. 689057431
26	La confesion de Aurora	salomemolto@gmail.com
26	Pasos	furiacra@gmail.com
26	Sentimiento	
27	Poesia	
27	Seis dedos	
28	Sultan futbolista	
28	Desidia pereza y culpa	La Asosiacion cultural de Estudios
28	Verdad o mentira	Libertarios "Anselmo Lorenzo", está inscrita
29	Recitar poemas con mi madre	en el Registro Provincial de Asociaciones
29	Poema	con el No. 2775, deposito legal A-28-1992,
29	La flor enamorada	impresión y edición propia.
30	A esta hora	Diseño y Edición: Josef Carel
30	Cervantes	Este numero esta armado con el programa
31	Buzon de Siembra	Scribus, del sistema de codigo abierto

La redacción no está necesariamente identificada con ninguno de los trabajos aquí presentados

La ilusión; lo tangible; el excesivo más allá -antes de que llegue-; las enormes bravuras insostenibles; la envidia por lo que no se tiene; el juego de no permitir perder; los choques frontales con lo adverso; el tremendismo incómodo de todo lo que cada día sorprende; el laberinto político de todos los intereses desde la jauría determinante; la interpretación de cuanto se mueve personalizado, porque siempre es diverso: ¡Todo es como lo que certifica hechos, que no siempre sirven de argumento convincente! La selectiva imaginación, para encontrar caminos desconocidos. El fugaz destello de la felicidad. Los desiertos de la soledad. Lo que se busca constantemente, pero no se encuentra, porque resulta difícil; parecido a lo imposible, ya que todos los caminos y senderos son espinosos. Y claro, termina todo como farragoso de predecir. ¡Y eso que los humanos sentimientos alardean de ser adivinos! Aunque suelen estar influenciados por las rutinas de toda costumbre imprevista. La costumbre es todo un referente de soluciones; muchas de ellas quedan sin resolver, por la gracia de no saber resolver su realidad. ¡Es un lujo, cuando se sabe salir ileso! Del pasado siempre se aprende lo que deja alguna condición meritoria; aunque la crítica manipule los condicionantes en los hecho del espectáculo, en la escena.

* Y será siempre un gran ejemplo, por todo lo que nos depara la actualidad más cercana: Es decir, comprender y resolver el evento; entendiendo la verdadera suerte, cuando se trate de subsanar -las verdaderas formas-, remediando las averías cometidas; sobre todo por la equivocación sin voluntariedad; terminando -con acierto- lo que no debió producirse nunca jamás. Tendríamos que fijar toda atención, sobre lo que nos implica en responsabilidad. Es muy prometedor lo que puede deparar el futuro inmediato: El disfrute -por ejemplo- de fijar las costumbres en los tiempos del fin concreto. Hay que saber valorar esos tiempos, porque de ello depende la mejor suerte y los grandes deseos de optimizar la realidad, en la que estamos implicados, con exigencia y autenticidad generalizada. Los Ciudadanos, a pesar de todos los improperios sociales, sabe despejar -entre lo mejor-, aquello que permite satisfacer toda clase de deseo; bueno, todo lo que convence y sirve para la Vida social; que es en definitiva su mejor resultado. ¡Nada fácil entender lo que sucede entre la tesis y la antítesis! Aunque siempre se utilizó el símil -para la oportuna defensa-, de que, se puede certificar, lo que entre otros muchos sentimientos de opinión, viene dejando el necesario ejemplo, que demuestre siempre, saber caminar; navegando a toda Vela, por el horizonte de tanto como hay, siempre distante; mientras se encuentra la mejor forma de razonar. Nada fácil poder razonar en una Sociedad donde se encuentran las oposiciones, sobre todo ante el escándalo más sorprendente; una vez que se amasa la circunstancia, entre los amigos por la concordia; y los amigos del desencanto furtivo tridimensional. Qué vergüenza la política; por la que hay que decir sí señorías; por mucho que se deba presumir, desde las convicciones comprometidas; desde la escaramuza que debe calificar de mejor ejemplo; por aquello de dar un relieve en todo lo que hay sobre hechos sociales en cada momento, en cada instante. Fuera siempre -la mejor prueba-, de que el presentimiento y toda su fuerza social, termina dominando la ferocidad angustiosa, de que la suerte de vivir, más depende de los presagios, que no de lo furtivo, en el rigor de las rebeldías que surgen, al momento de aparecer cualquier deseo. ¡En el Deseo está el Arte de encontrar lo que no se tiene! Y bien cierto es, sobre todas las cosas; que, al nacer las ideas; ya se pone de moda toda clase de prebendas.

* El Futuro tiene sus propias promesas; como también sus complejas conclusiones; pues será verdad siempre, que pretendemos avanzar, por esos derroteros que improvisan, mientras la distancia de los objetivos, van dejando ciertas tareas sin despejar; porque no se consiguen; y porque no gusta estar enfrentados, ante la costumbre envolvente, a pesar de que solemos esgrimir los argumentos sin tregua; y porque carecemos de recursos resolutorios, desde donde poder solventar la ecuación que siempre nos falta despejar. Pues queda bien eso de ser humanos; más cuando notamos la presión de la impotencia; viene bien eso que interviene, contrariando la realidad; porque no deja de ser uno de los fenómenos más destructores, desde la conducta humana. ¡Cuando el Ser Humano se ve acorralado, suele recurrir a la invulnerabilidad! Y es desde ahí que se extinguen los valores, propios de cuantos finales concluyentes tiene a su alcance; pues aparecen los tremendismos y vibra, con toda fuerza, el estilo civilizado de la conducta, como ejemplo.

Esencia y atributo

El 25 de julio, al querer apretar la letra A, advertí en el meñique de mi mano izquierda una tenue verruga. El 27 me pareció considerablemente mayor. El 3 de agosto logré, con ayuda de una lupa, discernir su forma. Era una suerte de diminuto elefante: el elefante más pequeño del mundo, sí, pero un elefante cabal hasta en su ínfimo rasgo. Estaba adherido a mi dedo por la extremidad de su colita. Así, prisionero de mi meñique, gozaba, sin embargo, de libertad de movimientos, salvo que su traslación dependía por completo de mi voluntad.

Con orgullo, con temor, con dudas, lo exhibí ante mis amigos. Sintieron asco, dijeron que no podía ser bueno tener un elefante en el meñique, me aconsejaron consultar a un dermatólogo. Desprecié sus palabras, no consulté a nadie, rompí relaciones con ellos, me dediqué por entero a estudiar la evolución del elefante.

Hacia fines de agosto ya era un lindo elefantito gris, de la longitud de mi meñique, aunque bastante más voluminoso. Yo jugaba todo el día con él. A veces me complacía en fastidiarlo, en hacerle cosquillas, en enseñarle a dar volteretas y a saltar mínimos obstáculos: una cajita de fósforos, un sacapuntas, una goma de borrar.

En esa época me pareció oportuno bautizarlo. Pensé en varios nombres tontos y, en apariencia, tradicionalmente dignos de un elefante:

Dumbo, Jumbo, Yumbo. Por último, ascéticamente, preferí llamarlo Elefante, a secas.

Me encantaba alimentar a Elefante. Yo diseminaba sobre la mesa migas de pan, hojas de lechuga, trocitos de césped. Y, allá lejos, en el borde, un pedacito de chocolate. Elefante, entonces, pugnaba por llegar a su golosina. Pero, si yo ponía firme la mano, Elefante jamás podría alcanzarla. De este modo, yo ratificaba que Elefante no era más que una parte y la más débil de mí mismo.

Poco tiempo después digamos, cuando Elefante había adquirido el tamaño de una rata ya no pude gobernarlo con tanta facilidad. Mi meñique resultaba demasiado flaco para resistir sus ímpetus.

En ese entonces yo aún conservaba la idea errónea de que el fenómeno sólo consistía en el crecimiento de Elefante. Me desengañé cuando Elefante fue tan grande como un cordero: ese día también yo fui tan grande como un cordero.

Esa noche y algunas más todavía yo dormí boca abajo, con la mano izquierda fuera de la cama: en el suelo, a mi lado, dormía Elefante. Después debí dormir boca abajo, mi cabeza en su grupa, mis pies en su lomo sobre Elefante. Casi en seguida me resultó suficiente un fragmento de su anca. Después, la cola. Después, la puntita de la cola, donde yo sólo era una pequeña verruga, del todo imperceptible.

Entonces temí desaparecer, dejar

de ser yo, ser un mero milímetro de la cola de Elefante. Luego perdí ese miedo, recobré el apetito. Aprendí a alimentarme con perdidas miguitas, con granos de alpiste, con briznas de pasto, con insectos casi microscópicos.

Claro que eso era antes. Ahora he vuelto a ocupar un espacio más digno en la cola de Elefante. Es cierto que aún soy aleatorio. Pero ya puedo apoderarme de galletitas enteras y contemplar invisible, inexpugnable a los visitantes del Jardín Zoológico.

A esta altura del proceso soy muy optimista. Sé que ha comenzado la reducción de Elefante. Por eso, me inspiran un anticipado sentimiento de superioridad los despreocupados paseantes que nos tiran golosinas, creyendo sólo en el obvio Elefante que tienen ante sí, sin sospechar que él no es más que un atributo futuro de la latente esencia que aún acecha, agazapada.

Fernando Sorrentino



Recuerdos porteños de Jean-Paul Sartre

Este año, el venidero 21 de junio, se cumplirán 120 años del nacimiento del filósofo existencialista pero por, sobre todo, escritor y dramaturgo Jean-Paul Sartre 1.905/1.980. Adquiere sentido, entonces, llevar la memoria a aquellos tiempos de la adolescencia y primera juventud de quien esto escribe, para traer al presente la manera en que Sartre influyó en nosotros.

Claro que, si asumimos el compromiso de honestidad plena, no es posible referirnos a su persona sin traer aquí y ya mismo a Simone de Beauvoir 1.908/1.986 con quien construyó esa existencia en la cual ambos serían el amor necesario es decir, permanente pudiendo tener cuántos amores contingentes surgieran con la única salvedad de que el otro tuviera conocimiento de ello y pudiera hacer las preguntas que, al respecto, considerara necesarias. De alguna manera este acuerdo que, con sus altibajos, mantuvieron hasta la muerte surge, hoy en día, como el más lejano antecedente de lo que se conoce como amor libre. Aunque, claro está, lo de Sartre y Simone era un acuerdo de mayores exigencias. No se trataba de hacer lo que se quisiera sino aquello que cumpliera el acuerdo de libertad absoluta entramado con sinceridad y lealtad.

Para algunos que por entonces éramos jóvenes como quien esto escribe conocer esa forma de relacionarse fue entendido como la manera adecuada de vida de una pareja, superando aquellas ataduras y limitaciones que,

por tanto, conducían inevitablemente a ocultamientos, engaños, mentiras y traiciones del matrimonio normal que todos conocíamos. Entendiendo por normal el producto de las condiciones socioculturales imperantes en esos tiempos.

Aquellos que compartíamos las lecturas sartreanas solíamos reunirnos, en extensas conversaciones donde lo usual era no pedir mucho más que un café o una bebida gaseosa puesto que siempre estábamos escasos de dinero en ciertos bares o confiterías, como el hoy desaparecido La Paz, que estuvo situado en la esquina de la Avda. Corrientes y Montevideo.

Aquellos encuentros continuaban hasta pasada la medianoche. Y siempre nos retirábamos con la sensación de que aún faltaba mucho más que discutir y debatir.

Sartre era una figura tan clave que hasta aparecía en nuestros sueños. Así tenemos el caso de Oscar Masotta quien fuera futuro destacado psicoanalista de prestigio internacional que comentó haber tenido un sueño donde, mientras iba caminando por la Avda. Corrientes, alguien le toca un hombro. Entonces se da vuelta y esa persona le dice *Sólo quedamos vos y yo*. Masotta lo mira, sin poder pronunciar palabra al advertir que quien se ha dirigido a él y está frente suyo es, nada menos, que el mismo Jean-Paul Sartre. No hay que ser un gran conocedor de la Psicología de lo Inconsciente para comprender que este sueño fue una clara e inequívoca manifestación de deseos. ¡Quién de nosotros no habría querido encontrarse con Sartre

caminando por la Avda. Corrientes!

Juan José Sebrelli 1.930/2.024 comentaba que Oscar Masotta, Carlos Correas quien se convertiría en filósofo, novelista y ensayista y él formaron, sin proponérselo, *un trío que se destacó por ser el primero y único grupo existencialista sartreano* a comienzos de los años 50 del siglo pasado. Pero no fueron los únicos.

Ernesto Sábato 1.911/2.011, en su libro *Heterodoxia* 1953, se refiere al filósofo de esta manera: *Racionalizar al Universo y a Dios es empresa [] típicamente masculina, locura propia de hombres. No creo en el existencialismo de Sartre por esta razón. Su clave más profunda hay que buscarla en su primera novela, en su náusea ante lo contingente y gelatinoso, en su propensión viril por lo nítido, limpio y racional. Su obra filosófica es el desarrollo conceptual de esta obsesión subconsciente. Y ese desarrollo tiene que llevar fatalmente hacia una filosofía racionalista y platónica.*

Cuando el escritor Abelardo Castillo preguntó a Jorge Luis Borges qué pensaba sobre Sartre, el poeta respondió breve, preciso, concreto e irónico: *Bueno, caramba, yo no suelo pensar en Sartre.*

León Rozitchner 1.924/2.011, filósofo y escritor, también se ocupó de la obra sartreana poniendo especial atención en el tema del concepto de violencia.

Boris David Viñas Porter 1.927/2.011, conocido públicamente como David Viñas, nombre con el que firmaba sus obras, destacado intelectual porteño, también se ocupó de Sartre y éste

influyó en su pensamiento, lo que se revela en algunos de sus trabajos.

Por supuesto, Noé Jitrik 1.928/2.022, crítico literario, escritor y profesor universitario, también leyó y fue influenciado por las obras de Sartre. Hay sobre el tema en su libro *Fantasmas del saber* y en el prólogo que escribió para la obra de Sartre titulada *¿Para qué sirve la Literatura?* donde reflexiona sobre el rol que cabe a quienes pueden considerarse intelectuales hoy en día. Para lo cual propone como definición de intelectual a *quienes intentan ir más allá de la superficie de las cosas*.

El hidroescultor, poeta y ensayista Gyula Kosice 1.924/2.016 me comentó durante uno de nuestros habituales diálogos en su piso frente al Jardín Zoológico de Buenos Aires que conoció a Sartre estando en París, donde residió por siete años. Y, además, nos muestra lo accesible que era el filósofo a quienes deseaban reunirse con él. *Le pedí una entrevista y me la dio*, explica Kosice. *Fui a verlo dos veces; quería verlo por haberlo leído, y porque fue alguien que marcó el siglo XX, como tantas otras personalidades con quienes también me encontré*.

Ni Sartre y de Beauvoir faltaban en la mesa del café frente al Obelisco donde conversábamos con el escritor, criminólogo, poeta, ensayista y dramaturgo Juan-Jacobo Bajaría 1.914/2.005. Es más, los contertulios estuvimos siempre convencidos que Bajaría fumaba sólo en pipa recta por haber tomado el modelo del usado por Sartre.

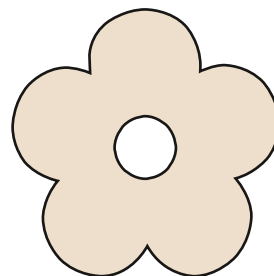
En su libro Oscar Masotta, una leyenda

en el cruce de saberes, Juan Andrade escribe:

Para varios de los intelectuales argentinos de mediados del siglo XX, la obra del filósofo y escritor francés se convirtió en un punto de referencia obligado a la hora de sopesar la relación tensa y dinámica al mismo tiempo entre la Filosofía y la realidad, entre la teoría y la práctica, entre la lectura y la política.

Y es muy cierto lo que aquí se describe puesto que siguiendo los ejemplos de vida proporcionados tanto por Jean-Paul Sartre como por Simone de Beauvoir nuestro interés nunca estuvo en limitarnos a la transmisión de una teoría sino en llevar a la práctica la forma de vida que brota de aquellos conocimientos y saberes. Lo que implica una vida comprometida tanto con uno mismo como con lo político y social. Que, a mi entender, es el más importante legado que ambos filósofos nos hicieron. Una vida que sea original y no copia parafraseando al sabio Carl Gustav Jung, capaz de diluir los mandatos sociocivilizatorios que se conocen como *normales* de manera que cada uno pueda convertirse en único e irrepetible. Como lo fueron Jean-Paul y Simone.

Antonio Las Hera



Hijos de los 80

Siempre pensamos que nuestra época es la peor o la mejor, según se mire. Pero, ¿es eso cierto? ¿Somos conscientes de los dolores y los placeres que otras generaciones han pasado antes que nosotros? Lo peor que un historiador puede hacer es mirar el pasado con los ojos del presente. Porque se equivoca. Porque cada época tiene sus propias dinámicas y porque así no empatizamos o nos ponemos en el lugar del otro. ¿Realmente somos conscientes de ese pasado o apenas conseguimos hacer un ejercicio de inmersión histórica y lo miramos desde una cierta superficialidad?

Digo todo esto porque personalmente observo la evolución del mundo en el que vivo y me horroriza. Y entonces pienso si otros vivieron cosas parecidas. La respuesta, por supuesto, es que sí. Tanto los momentos de gloria como los de fracaso, tanto los éxitos personales y colectivos como el hundimiento de la Humanidad en el lodo de sus propias miserias. En este sentido es donde las personas con más edad, que nos precedieron, tiene la clave para comparar y evaluar todo ese caudal de experiencias que conforman lo que llamamos vida.

Soy un hijo de los 80, de esa generación de jóvenes que vivió tras la Dictadura de Franco, donde el mundo en que vivíamos parecía expandirse como en un Big Bang. Donde la alegría, el buen ambiente y las ganas de divertirse era la norma y la ley. Un mundo que parecía infinito, pero que,

como todo paraíso, tuvo un principio y un final. Soy hijo de mi generación, mucho más que de mis padres como diría el historiador francés Marc Bloch y como tal, analizo todo lo que sucede por comparación con esa época. No es algo programado o pensado o consciente. Simplemente no puedo evitarlo.

Por tanto, quien no ha vivido una época concreta tiene dificultades para ponerse en situación, le faltan referentes vitales e históricos. Los procesos de socialización que cada generación vive les confiere unos patrones y unas líneas de pensamientos comunes, unos senderos por los que transitar y que son similares entre ellos. Y así, tienen herramientas precisas para analizar tanto lo que han vivido como lo que está pasando en el presente. Son la memoria viva de nuestra existencia y por ello tan útiles y necesarios para el resto de la sociedad. Frente al culto a la juventud, tan presente en nuestra sociedad superficial y hedonista, reivindico el respeto a todas las edades, en especial a aquellas personas ancianas que han vivido más que nosotros, y que tienen elementos para comparar elementos diferentes.

¿Qué pensarán de lo que está pasando en nuestros días todos ellos? ¿Cómo observarán la ola de violencia, corrupción, falsedad, irresponsabilidad con que las noticias nos bombardean a diario? ¿Se refugiarán, como hacemos los de otras generaciones, en su paraíso particular, en sus recuerdos, en aquel momento cuando eran jóvenes y tenían toda la vida por delante? ¿Intentarán

como yo, como tu revivir momentos mejores, deleitarse con las épocas en las que parecía que el ser humano volvía a ser una raza de seres sensibles con corazón y alma, y no este espectáculo de cadáveres andantes, robots programados, monstruos sin compasión, solo guiados por la búsqueda del beneficio, del poder, de la fama, de toda esa basura que destilan los tiempos contemporáneos?

Los hijos de mi generación, los hijos de los 80, somos ante todo, una pandilla de idealistas, de humanistas, de gente que entendía el goce de vivir unido a la compasión por el dolor ajeno. Y aunque se que muchas veces generalizamos e idealizamos nuestra época y a nosotros mismos, tampoco es menos cierto que los valores que impregnaban el tiempo en que empezábamos a vivir se están diluyendo como un azucarillo en una taza de té. Y no se trata sólo de la costumbre frecuente de gente de una edad de recordar batallitas. Se trata de ver qué ha pasado para que tengamos el mundo actual con esta falta brutal de integridad, de honradez, de compromiso, de amor y compasión hacia el ser humano, de empatía, de solidaridad...

¿Qué hemos hecho mal se preguntan, nos preguntamos para que esto haya desembocado en este presente a veces miserable? ¿Somos responsables también de esta locura, de esta sinrazón, de esta vuelta a lo que pensábamos habíamos superado? Y no es por preocuparse de la muerte que también de muchos seres humanos

debido a la guerra, el hambre, la miseria o las enfermedades... Porque al fin y al cabo la muerte es un momento y es un tránsito para quienes como yo creemos en otra vida hacia algo mejor. No. No son las muertes lo que deben preocuparnos, por mucho que nos bombardeen con ello a diario. Un muerto ha dejado de padecer. Ya no está aquí. Es el sufrimiento de los vivos lo que debe preocuparnos. Es el padecimiento eterno y perpetuo de quienes nada tienen, de quienes nacieron en el sitio y momento equivocado, de quienes apenas son una cifra en los noticiarios o los Gobiernos de turno. Es el dolor en sus múltiples manifestaciones lo que desgarrar el alma, lo que nos golpea en la cara con imágenes sacadas del Infierno más espantoso.

Son los niños que deambulan sin nada para comer o beber ese día, que se derriten de calor o se mueren de frío, que apenas visten harapos, caminan descalzos o se consumen de fiebre sobre un jergón improvisado. Son las madres que sufren al ver en ese lamentable estado a sus hijos. Los padres incapaces de traer nada a casa. Es el terror hacia el próximo ataque con bombas. El miedo a quedar sepultado o incapacitado o herido. Son las noches en vela, incapaces de dormir, por semanas en tensión, desnutridos, sin la intimidad ni la paz de un hogar. Es la tortura de no saber que va a ser de uno y de su familia o amigos en una semana, en un mes, en el futuro, con un presente completamente infernal.

Pero esto, que parece tan lejano

está también sucediendo, de otro modo, en nuestras sociedades «opulentas», «avanzadas» y «desarrolladas»... Y se manifiesta en gente con rentas mínimas que apenas llegan a fin de mes; en madres que deben decidir entre poner la calefacción o cenar esa noche; en los cientos y miles de gente sin hogar que deambulan por las grandes ciudades; en las ancianas desahuciadas que se quedan en la calle; en la injusticia de muchas condenas judiciales, sólo porque el acusado no era de buena familia o no tenía dinero para pagarse un buen abogado y al contrario, en la injusticia de ver cómo gente que ha cometido delitos reales queda impune porque tiene el poder y los contactos necesarios; en los niños acosados en su centro educativo, víctimas de bullying; en la explotación laboral de millones de personas, al límite de sus fuerzas para poder sobrevivir; en el engaño de muchos políticos, que traicionan sus ideas o sus promesas y dejan a los ciudadanos con la sensación de que todo el mundo está podrido sin remedio; en el acoso sistemático a gente que denuncia las injusticias, perseguidos por los poderes de siempre...

Ese es el verdadero problema. Ese y no otro. La convivencia cotidiana con el dolor, que se vuelve sistémico y habitual. La instalación en la cultura de la crisis y de la supervivencia, que pensamos a fuerza de habérselos repetido es lo normal. Es la vida dentro de ese dolor perpetuo, que nos destroza el cuerpo y el alma lo que de verdad debe importarnos y no tanto los muertos. Ellos ya no sufren, pero los

vivos sí lo hacen. Y así, rodeados de dolor y sufrimiento, pero también de alegría y vida saludable, nuestra obligación es no contribuir a crear más situaciones negativas. Y eso comienza por los de arriba, que deben dar ejemplo. Porque es su trabajo, ayudar y no ofrecer este lamentable espectáculo circense. Esa es la misión de todo el que quiera ser llamado justamente ser humano. Aliviar el dolor ajeno, ofrecer amor y solidaridad para quien lo necesita. Y me da igual si luego te llamas de derechas o de izquierda, cristiano o ateo; eso no te define, sino tu compasión y empatía hacia el dolor, humano pero evitable, o al menos paliable.

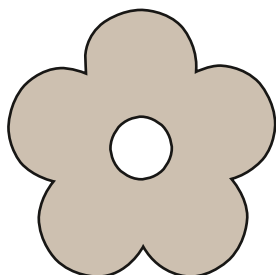
No me importa tanto el color de tu piel o de tu bandera política. Me fijo en lo que haces cuando se presenta la ocasión. Da igual si de un modo espectacular o con un pequeño gesto sencillo y discreto. Eso es lo que te hace humano. No tu dinero. Ni tu influencia. Ni tu poder. Ni tu posición en la sociedad. Sino cómo tratas al necesitado. Al que sufre.

Tampoco quisiera olvidarme de todos los héroes anónimos. Gente que con su labor casi invisible, contribuyen a crear un mundo más bonito. A veces no salen en las noticias, pero es ese amor que alientan y proyectan hacia otras personas, lo que mantiene este Planeta con un mínimo de esperanza. Esos gestos cotidianos que nutren nuestra alma y nuestro corazón. Que nos recuerdan que todos podemos ser personas de verdad. Gente sin odio. Viviendo en paz consigo mismos y los

demás. Intentando y no siempre consiguiendo poner en práctica las enseñanzas de todos los grandes maestros de la Historia de la Humanidad. Y alentando a otras personas a seguir su camino, a predicar con el ejemplo, a extender por el mundo los valores de la justicia, de la igualdad y de la fraternidad.

Porque da igual que seas un incrédulo. O alguien que ya no confía en nadie. Descubrirás que sólo amando alimentas tu corazón y tu espíritu. Que el amor te devuelve tu humanidad perdida. Tu auténtica esencia como ser sensible... Tu verdadera naturaleza empática y solidaria. Y entonces mirarás hacia atrás y verás que la vida está llena de esos gestos. Aunque no salgan en los libros de Historia. Aunque no sean noticia. Porque eso da igual. Porque no hay otro camino para superar la desesperación y el nihilismo hacia este mundo enfermo. Como dijo Robe Iniesta: «Ama, ama y ensancha el alma...»

Enrique Rosell



Reflexiones dispersas

Manipulación.

Y siguen cayendo bombas, matando personas, cuando no es el hambre quien los aniquila. Se está cometiendo un flagrante genocidio en directo por TV, contra personas que ayer mismo eran como nosotros; pero oye, aquí, en el confort de nuestro entorno, no pasa nada, es como si viéramos llover. Todos seguimos con nuestras vidas como si tal cosa. Haciendo mil planes para este verano: playita, chiringuito, barbacoa, verbenita, bronceado y sálvese quien pueda. Normal que los dramas actuales a nivel global cada vez tiendan a afectarnos menos por que la saturación informativa acaba por anestesiarnos y hacernos totalmente acríticos. El problema es que cuando todo va fluyendo con una inmediatez aplastante nada de lo que se nos informa se digiere correctamente, con lo cual, si no hacemos buena digestión, estamos condenados a la manipulación. Y esto es lo que desgraciadamente está pasando; o quieren que suceda: que acabemos empatizando con el verdugo y denostar a la víctima. Estamos influenciados no solo por esos medios de comunicación, o de intoxicación masiva, que se alinean con el poder y se mueven por intereses espurios de índole política, sino también por ególatras locos, y nada previsibles, dirigentes mundiales con potentes y

aniquiladoras armas atómicas y formidables sistemas de propaganda, que aparte de poder manipularnos el cerebro con suma facilidad, pueden hacer que se vaya al garete el Planeta en su conjunto. Así que, para hacer una buena digestión, nos toca digerir convenientemente toda la información recibida. Es la única y eficaz manera de poder salvarnos de ser personas que carecen de espíritu crítico. La capacidad de analizar y reflexionar cada información que nos llega, resulta la formula idónea para luchar contra toda esa manipulación que trata de que creamos fácilmente cualquier cosa que se nos presente, fakes incluidos, sin importarnos la evidencia ni la lógica.

Testigo insobornable.

Uno cuando se va haciendo mayor al ponerse ante el espejo le cuesta dios y ayuda reconocerse en aquel que una vez fue y que tenía la suficiente energía y el coraje de poder llevarse la vida por delante, o ponerse el mundo por montera; en definitiva: la efervescencia de la juventud que posibilitó hacer cosas a las que a día de hoy nos parecen imposibles. Pero, tempus fugit el tiempo vuela y es lo que refrenda el espejo, ese que tenemos frente a nosotros, como testigo insobornable, y que no sabe o no contesta cuando desasosegados le preguntamos dónde quedaron todos nuestros sueños que no lograron alcanzar su estrella. A veces su silencio

crea un inmenso vacío que nos hace sentir la impresión de que la vida es un encadenamiento de ausencias causadas tanto por nuestros seres queridos como por los sueños no logrados, por eso tenemos querencia a regresar a lugares de los que nunca se vuelve y que suelen resultar tan entrañables, tan emotivos Y esta circunstancia es un modo afectivo de recordar el origen de la vida donde la viviste junto a los últimos testigos que como tú han logrado sobrevivir a la ley natural del tiempo. Recordar de esa forma tan conmovedora puede devolverte momentos de enternecedora felicidad que creíste haber perdido en aras del presente, o de un futuro incierto. Es obvio que estar consigo mismo de forma retrospectiva ante el espejo, no tiene tendencia a ser reconfortante cuando se peinan canas y las arrugas delatan las interminables batallas que uno ha soportado en las trincheras de la vida, más bien lo contrario como es dejar tu autoestima por los suelos. Pero pese a quien pese, todavía somos y, aunque por ley natural envejecemos con achaques de salud incluidos, no estamos dispuestos a que sin oposición alguna nos robe los infortunios de la vida la única fortuna que tenemos, que no es otra que el tiempo que nos queda.

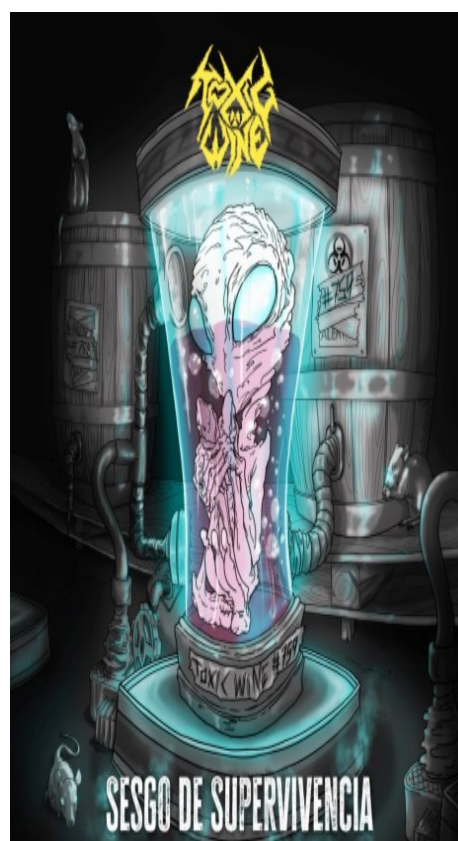
Desigualdad.

Que existe una desigualdad mundial es

una evidencia que no admite discusión alguna, a no ser que seas uno de esos mentecatos negacionistas que no aceptan la realidad ni a tiros. Pues bien, el reparto equitativo de la riqueza a nivel global se hace añicos cuando lean estos datos reveladores que indican que en todo el planeta, el 1% más millonario posee la mitad de la riqueza mundial, mientras que el 50% más pobre controla solo alrededor del 1%. Al parecer en el mundo hay solo 2791 multi millonarios, esos que poseen patrimonios de más de mil millones pero que estos sujetos poseen seis veces más riqueza que los 2133 millones de pobres, esos que cuenta en su haber cantidades mínimas de dinero, alrededor de 10.000 euros. y los pobres de solemnidad que el saldo es cero en sus cuentas bancarias ¿tendrán cabida en estos datos, o los eliminan de ipso facto? ¿Cómo les ha quedado el cuerpo tras leer tan reveladores datos? Yo cuando los leí, me ha entró un cabreo descomunal que me hizo maldecir en todo lo que se menea. ¡Como es posible que exista tanta acaparación de riqueza mundial por unos pocos individuos podridos de dinero, y que la mayoría de personas sobrevivan en la más solemne pobreza! Mucha de la culpa está originado por ese capitalismo salvaje que controla el sistema financiero global, y que hace que seamos únicamente estadística que produce y consume al ritmo que impone; como también la desigualdad viene como

consecuencia de malas decisiones políticas y estructurales. No es de extrañar que a consecuencia de esta situación de injusticia distributiva el mundo esté a día de hoy en convulsión permanente. Es normal, porque cada vez se está agrandando más la brecha que separa a los ricos de los pobres. Me temo que cuando la dimensión de esta brecha de separación se haga insoportable, los parias empobrecidos se van a ver en la obligación de armar un pifostio de consecuencias terribles. Y sino al tiempo.

Rafael Bueno Novoa



Blas Lopez

"El gobierno no conoce la razón ni la convicción, y por eso no es otra cosa que la violencia. Lo mismo que el fuego, es un servidor peligroso y un amo terrible. No hay que darle nunca ocasión para cometer actos irresponsables" George Washington, en 'Nacionalismo y Cultura', de Rudolf Rocker.

- "El que está dispuesto a abandonar una parte esencial de su libertad para conseguir en cambio una seguridad temporal de su persona, pertenece a los que no merecen ni la libertad ni la seguridad" Benjamín Franklin; Ídem.

- "Si hay algo en la Tierra que un ciudadano no debería confiar a manos extrañas, es la conservación y la persistencia de la propia libertad y de las instituciones ligadas a ella" Abraham Lincoln; Ídem.

- "Todo Estado verdadero está corrompido. Los hombres buenos no deben obedecer demasiado a las leyes" Ralph Waldo Emerson; Ídem.

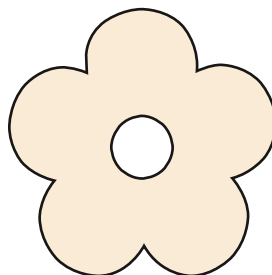
- "Sí, apruebo totalmente ese sentido, esa es la última conclusión de la sabiduría: sólo merece la libertad y la vida el que sabe conquistarla diariamente" W. Goethe; Ídem.

- "Reconozco de todo corazón este principio: el mejor gobierno es el que gobierna menos; sólo deseo que se pudiera avanzar más rápida y sistemáticamente de acuerdo con ese principio. Justamente empleado, ese pensamiento implica todavía otro, que apruebo igualmente: el mejor gobierno es, en general, el que no gobierna" Henry D. Thoreau; Ídem.

- "¿Cuál es el mejor gobierno? Aquel que nos enseña a gobernarnos a nosotros mismos" 'Máximas', Goethe; Ídem.

- "Lessing comprendió del modo más vivo lo ridículo y funesto de toda la maquinaria política. En una conversación se apasionó tanto una vez que sostuvo que la sociedad burguesa debe ser suprimida enteramente, y por extraño que esto suene, se aproxima a la verdad: los hombres serán bien gobernados tan sólo cuando no necesiten ningún gobierno"

Jacobi, 1791



Historia parlamentaria

La historia parlamentaria nos muestra que tanto en Argentina como en España hubo oradores extraordinarios que sin apelar al insulto ni a malos modales transmitían sus ideas, que podían ser compartidas o no puesto que no todos opinamos de la misma manera, pero siempre guardando el debido respeto al oponente.

Hoy en día verdaderamente nos agobian esos políticos que hacen de la oposición dura -no porque piensen de distinta manera, ya que ni siquiera proponen alternativa al tema tratado- su *modus operandi*. No tratan de llegar a un acuerdo que sea beneficioso para la población que representan, apoyando al mismo tiempo que aportan ideas nuevas, sino que la cuestión es **desestabilizar al contrincante** sin darse cuenta que esa actitud será penalizada cuando llegue el momento de las elecciones.

Afortunadamente, aunque son pocos, todavía quedan parlamentarios que protagonizan discursos que da gusto escuchar. Hace unos meses había mencionado al diputado de ERC Gabriel Rufián por una excelente disertación, mesurada, exponiendo lo que sucede en la actualidad política española.

En estos días fue el turno de la diputada por SUMAR Yolanda Díaz que fue interrumpida en varias ocasiones por la gritería que desde sus bancadas protagonizaban diputados de VOX y del

PP en los momentos que la disertante sacaba sus trapitos al sol; con su desconsiderada actitud, pese a las reconvenciones de la presidenta de la sesión, pretendían acallarla, denotando una actitud no solo antidemocrática, también haciendo gala de muy mala educación. Al contrario del de Rufián, su discurso fue exaltado, y es comprensible porque se veía en la obligación de gritar su decepción, su furia por la actualidad política del país.

Me gusta resaltar uno de los aspectos del discurso de la diputada Díaz porque coincide totalmente con lo que vengo sosteniendo: sin corruptores no habría corrupción, por lo que no solo habría que castigar a los corruptos sino -en mayor medida aún- a las empresas que realizan esas prácticas. A éstas, con mayor razón que a los corruptos. Pero mejor que lo mencionado por mí, es escucharla en el siguiente enlace:

No se lo pierdan, les aseguro que es de admirar las advertencias en la voz de esta mujer, angustiada por lo que ocurre a su alrededor, en un mundo que está viviendo con la inquina, la corrupción, el desdén hacia las otras clases desfavorecidas simplemente por las circunstancias que les tocó vivir.

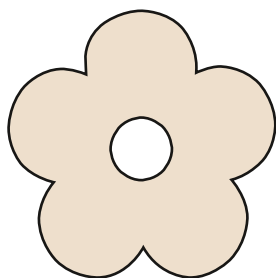
Ojalá en las Cámaras de Representantes en todo el mundo se alcen voces como las de Rufián, como las de Yolanda Díaz, para contrarrestar estas otras voces, la de los favorecidos por la fortuna, las

que ignoran completamente -por desconocimiento- la frustración, el desconcierto, el desconsuelo de aquellos que, pese a sus esfuerzos, no reciben de la vida más que golpes arteros provocados por la desmesurada ambición de un sector de la humanidad .

César J. Tamborini Duca

+++++

Les ruego no vayan a creer que escribo de esta manera por ser partidario del socialismo, o de doctrinas progresistas (que lo soy); de izquierda, para ser mas claro. Pero no tengo ningún reparo en confesar que en casos puntuales adhiero a ideas de derecha, si mi conciencia me indica que esas son justas. Puedo también intercambiar conceptos con personas de distinta orientación ideológica, en charlas amistosas, sin animosidad de ambas partes. Otro día ubicaré un discurso de una personalidad española de derecha (casi de extrema derecha diría) que llegó a una conclusión bueno, no les voy adelantar eso. También alguna carta de personalidad argentina, que tal vez pocos conozcan.



La hoja del artista y poeta manuel xio blanco

Yo nunca perdí la esperanza de que otro mundo es posible, analiza mi frase y dime tu parecer de forma escueta y breve, para mi es valiosa y si llega a tiempo para el próximo numero de siembra encantado de verlo insertado.

Respuesta: la lucha diaria, que muchos llevamos con gran entusiasmo, es porque pensamos que un mundo tiene que ser diferente en un proceso evolutivo

Pregunta de xio: ¿Otro mundo es posible? Sí, siempre que tu particular y exclusivo mundo lo asimile.

Yo estaría dispuesto para irme contigo al fin del mundo, pero una vez allí, cada uno por su lado .

La tortuga es uno de los animales más longevos y pueden vivir más de cien años, dicen los expertos y digo yo, si los sibaritas excéntricos, reflexionaran, al igual que los chefs antes de zamparse una sopa de tortuga. Lo malo es que no saben ni conocen para que sirve la reflexión

Hacia fresco de mañana, abrí la ventana, y no supe por que reñían las gaviotas .

esplendido día para cavilar...

Poema de salomé

se alcanza
se sube, se sube
la nieve te cubre
la nieve te invade
la cumbre plateada
el ansia te mata
el frio te aplasta
suspiros de angustia
la cima te absorbe
cerrando los ojos
gobiernan tu alma
la meta se alcanza
el ansia se escapa

Pesimismo

Pesimismo, tendencia a ver las cosas de modo negativo. Acabo de leer la definición de la palabra pesimismo en el diccionario porque no estaba seguro de su significado. No soy pesimista y siempre he estado convencido de que el día de mañana será la recompensa mayor, pero, la evolución que sigue la humanidad desde hace ya muchos lustros no es nada alentadora, a mi punto de ver, particularmente en las naciones dichas civilizadas que han visto *le siècle des lumières* despertar la razón y el libre pensamiento después de siglos de oscurantismo.

La revolución francesa de 1789, a costas de mucha sangre derramada, acabó con el absolutismo de derecho divino con la promesa de que *el hombre del hombre es hermano, derechos iguales tendrán, la tierra será el paraíso, patria de la humanidad*. Todos los oprimidos del mundo pensaron que sería el principio de la *primavera de los pueblos* pero, es preciso constatar que el resultado no corresponde a las esperanzas. De esa época nos viene en el ámbito político la noción de izquierdas, es decir, una opción política que, según el diccionario, tiende a defender una sociedad aconfesional o laica, internacionalista progresista, igualitaria e intercultural.

A las izquierdas debemos la separación de la religión y del estado civil, acabando con un oscurantismo que mantuvo durante siglos la humanidad bajo el dominio de un clero que nada

tenía de común con el cristianismo original. En nombre de Dios, se armaron cruzadas cuyo único motivo fue la conquista de territorios a precio de masacres y pillajes indescritibles. En nombre de Dios, la inquisición alumbró hogueras purificadoras, bajo el tema *no hay salvación fuera de la iglesia*, donde perecieron en sus llamas criaturas que cometieron el pecado de pensar por sí mismo.

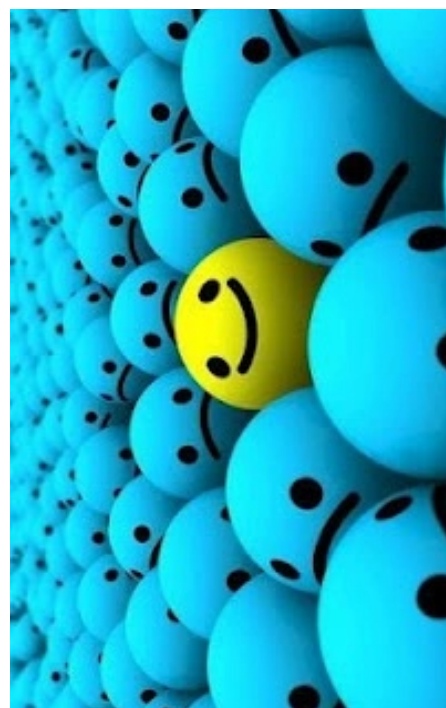
La tierra gira, el tiempo pasa, el ideal se adapta a las circunstancias. El internacionalismo incontrolado, con su corolario intercultural, no produce el humanismo deseado, sino, al contrario, es fuente de conflictos, mayormente debidos al enfrentamiento de culturas totalmente opuestas. La causa principal es que el flujo migratorio es unidireccional, particularmente de países pobres o totalitarios hacia países ricos y democráticos, cosa muy natural cuando las democracias son permisivas. Las izquierdas han visto en esas masas la ocasión de reconstituir sus fuerzas después de haber perdido la clase obrera, hoy más inclín a las derechas y al consumismo, pero se han equivocado, la historia se repite.

El librepensador valora la razón y la libertad de pensamiento como pilares fundamentales en su vida, pero las izquierdas olvidan que el libre pensamiento es una concepción *occidental* y que los recién llegados traen con ellos una cultura milenaria totalmente opuesta, cultura que no entienden abandonar considerando que la pretendida libertad no es mas que el

resultado de la degeneración de la sociedad occidental que entienden someter a una sola ley, la ley islámica. Una ley, que según las apariencias no admite contradicción, que la mujer lleva con ella el pecado original y debe, en consecuencia, sustraerse a la vista del hombre envolviéndose con un saco, y a quien no se le permite de acceder a la cultura. Su sola justificación de existir es la reproducción de la especie.

Sin embargo, las izquierdas manifiestan una ternura particular hacia una población que, por ser compuesta mayormente de necesitados, no entiende abandonar sus creencias y, en ciertos casos, puede ir hasta el sacrificio supremo para imponer su fe en un mundo de incrédulos. Después de siglos de anticlericalismo, recordemos la frase de Manuel Azaña *España a cesado de ser cristiana*, las izquierdas abren sus brazos a una religión que, por ser mas reciente, no es menos cruel y sanguinaria que lo fue la inquisición en su tiempo. Su obsequiosidad es decepcionante hasta el punto de manifestar un antisemitismo acerbo con el fin de complacer al islamismo, olvidando que, más de siete mil judíos vinieron morir en España por la república.

Tengo la mala fe de pensar que el izquierdismo ha vendido su alma al diablo, que su actitud es puramente electoralista y el poder su único objetivo.



Joan-Baptiste DELMOLINAR

Anécdotas sin importancia

En más de una ocasión me he referido a mi infancia, Una educación particular. Mi padre me hablaba de don Carlos de Borbón , de la Orden de Calatraba o de la barca de piedra de Santiago Apóstol. Tenía unos seis o siete años y escuchaba historias dignas de los libros de cuentos. Con el tiempo supe que se mofaba de la historia, de los mitos, de las supersticiones. Era el menor de cinco hermanos. Roberto, el mayor, fabulaba y reía. De cuando fue bombero y salvaba de incendios a familias enteras, de cómo había nadado durante horas en un mar tormentoso, de cuando fue piloto de aviación y se tiraba en paracaídas. Pienso que en aquellos años nació en mí la pasión por lo desmesurado. Mi hermana Raquel me regaló a los doce años el libro del Barón de Münchhausen. A los quince años escribí mi primer poema. Era para conquistar a una muchacha bella y de ojos inquietantes. Mi primer amor, mis primeros besos.

Mi madre era la sensatez. Me orientaba en cosas elementales, en las compras de la feria, en la limpieza del hogar, de la higiene diaria. Y hablaba de sus padres, de las comidas, de cómo se debía sentar un niño a la mesa y saber escuchar a los mayores. Mi padre también me señalaba estas cuestiones pero siempre con un dejo de ironía, con mirada crítica. Todos, padres, hermanos, tíos o primos criticaban el desborde del populismo, las dictaduras, la hipocresía del clero, la corrupción en los gobiernos, la delación, la pobreza del campesinado en Galicia. Eran los años donde en el cuaderno de clase debía escribir: Mi mamá me ama, Evita me ama.

En las cenas se discutía. Siempre había una polémica. En casa de mi tío Pedro al poco de llegar don Manuel, mi padre, el tío le decía: Manolo opina de algo . Mi padre, cazurro, preguntaba: ¿Y para qué quieres que opine? Para poder opinar lo contrario, respondía el tío Fraga.

Definitivamente un chascarrillo me pareció iluminador. Padre contaba que mi abuelo materno, Tomás Abad, un sábado visita al abuelo paterno, Pedro Penelas. Y sin más le dice: Pedro, ya somos vellos, creo que deberíamos ir a la iglesia. Ter poñerse a bien con Dios.

Carlos Penelas

Juan Malasuerte

Sr. Juez:

Por medio de este escrito quiero que quede patente que mi desenlace final se le ha de atribuir a mi mala suerte, por tanto el único culpable de mi triste final soy yo, procedo a relatarle con detalle los últimos acontecimientos de mi vida:

Me llamo Juan tengo 61 años y trabajo en una multinacional desde hace cuarenta, era jefe de Departamento. Entré a un despacho procurando que no se me notaran los nervios, puesto que tenía una entrevista con una persona de Recursos Humanos. Se incorporó del asiento y me tendió la mano saludando:

-¿Qué tal como está?

Correspondí con una frase amable, sentándome en la silla que me ofrecía mi interlocutor, pensé que había colocado mi silla más baja que la suya con el fin de provocarme una sensación de inferioridad, no cabía la menor duda que su actitud se regía por el protocolo de ofertas de jubilación y despidos. Yo por mi parte lo tenía asumido puesto que la empresa hacía un tiempo que había divulgado la situación.

-Como Ud. sabe figura por edad en la lista de jubilaciones que la empresa se ve obligada a aplicar presionada por los accionistas y conseguir una reducción de gastos de personal que equilibren los beneficios a final del año, no obstante ante el buen historial laboral que presenta, la empresa le pasa la siguiente oferta:

-Percibirá el mismo sueldo pensionable

hasta dentro de dos años que pasará a las expensas del Estado, por supuesto dejará de percibir las primas de productividad y objetivos, la empresa le compensará con 90.000 de indemnización en dinero B y su sueldo le quedará el máximo permitido oficialmente ó sea sobre 25.000 anuales. Caso de no aceptar la empresa se vería en la necesidad de disponer de sus servicios en la ubicación que considerara más conveniente, si acepta el cese, el efecto será prácticamente inmediato.

La suerte estaba echada desde hacía tiempo, sabía que no me podía negar y litigar con una multinacional, ya desde hacía tres años otros compañeros pasaban anualmente a la jubilación forzosa. Había que hacerse a la idea, estampé mi firma contento, eran muchos años de vida laboral y ahora era mi época de vivir.

Vivo en una casa confortable con Emilia mi esposa, esa misma noche le conté lo sucedido, pero omití lo de la indemnización en B.

-Juan, querido, no te preocupes, nuestra hija Ana se independizó hace cuatro años, nuestros gastos son mínimos, tenemos ausencia de deudas y después de pagar impuestos con unos 1.700 ó 1.800 mensuales netos, no nos sobrará mucho pero no nos faltará nada.

A los pocos días cuando tenía todo el papeleo hecho, me encontré a la salida de mi casa a Luis, compañero también jubilado desde hacía tres años y que había trabajado a mis órdenes en la sección, tomamos un café y cambiamos impresiones sobre su futura situación.

-Vamos Juan, ahora te toca vivir y dedicar esas horas que destinabas a la

empresa a tu persona, además con la ventaja que a estas alturas no te va a engañar nadie, cuídate, renueva tu vestuario cambia el look y sobre todo sal de la casa, para no ser un esclavo de tu mujer. Aprende a quererte y aunque te parezca extraño a nuestra edad se liga , lo que yo te diga, hay mucha separada, divorciada y viuda de buen ver que se prestan al flirteo y hacen locuras juveniles. Yo, con esta presencia llevo dos a la vez, viagra y a rodar se ha dicho, así que a ti se te tiene que dar mejor.

En realidad no me disgustada el planteamiento de Luis, ya estaba bien, se merecía algo más, había satisfecho los caprichos de mi mujer e hija, Emilia no había tenido necesidad de trabajar fuera de casa nunca, Ana había estudiado su carrera con máster en el extranjero, no habíamos ahorrado pero si vivido al día con ritmo alto a costa de mi dedicación a la empresa.

A los dos días mi esposa Emilia me comunica que había decidido estudiar inglés en una academia, era una actividad que tenía pendiente desde hacía tiempo y además estaba cerca de su centro de yoga, ahora con él en casa tendría más tiempo para sus cosas.

Cansado de escuchar música decidí salir a unos grandes almacenes con el fin de comprar un libro, aproveché que un autor de moda estaba firmando dedicatorias y me puse en la cola, detrás de mí se ubicó una mujer bastante atractiva, con la cual inicié una conversación sobre la obra, una vez obtenida y siguiendo la conversación la invité a un café. Sobre los 40 años, alta y curvilínea no necesitaba vestir provocativamente

para llamar la atención, se le notaba un porte elegante.

Me dijo que se llamaba Irene e intercambiamos el número de teléfono con la excusa de facilitarnos webs de libros electrónicos e intercambiar títulos. Al cabo de una semana me llamó y nos citamos en su casa con la pretensión de efectuar ajustes en su ordenador, para no alargar el relato, intimamos y nos veíamos entre dos y tres veces por semana. Cuando quise darme cuenta me había presentado a una amiga, Laura con supuestas dificultades económicas, atractiva y malcasada que acabó compartiendo nuestra intimidad.

Mi situación se complicaba, renové mi vestuario, compraba viagra, alquilé un apartamento para mis encuentros, ayudaba económicamente a Laura, mi esposa Emilia me hizo comprar un coche nuevo para futuros viajes y entré en una espiral de gastos tremenda.

Para colmo, mi hija Ana me llamó para decirme que tanto a su pareja como a ella los habían despedido del trabajo al efectuar la empresa reducción de plantilla, al haber avalado la compra de su casa, me tocó afrontar los recibos de hipoteca pendientes de pago hasta que cobraran del fondo de garantía.

Mis amantes Irene y Laura me llamaron por teléfono chantajeándome , me indicaron que tenía que pagarles una cantidad de dinero bastante elevada, si no quería que aparecieran en Internet grabaciones íntimas hechas en la alcoba del apartamento, después de pagar, tuvieron la desfachatez de remitir las grabaciones originales a mi

casa, con la mala suerte que mi esposa Emilia las interceptó, solicitó el divorcio y se quedó con la casa que después vendió, pues la tuve que ceder para parar una denuncia por el dinero B no declarado, mi esposa se enteró del dichoso dinero B por mi falso amigo Luis, orquestador de esta trama y conchabado con mis amantes que en realidad eran las suyas y tomando venganza por haber despedido en tiempos pasados a un amigo de Luis que también trabajaba en la sección de la Empresa que yo comandaba.

Resumiendo Sr. Juez, me quito la vida por lo siguiente:

-La empresa me estafó siempre con el trabajo y con el dinero cobrado, mi alta dedicación fue desproporcionada y en realidad ese tiempo era de mi familia a la cual no atendí adecuadamente.

-Por lo dicho con anterioridad mi esposa tenía una relación extramatrimonial desde hacía años con un profesor de yoga más joven y al cual colmaba de regalos, además en las puertas de la vejez al estar más tiempo en casa se dio cuenta que me había cogido manía.

-Las relaciones con mis amantes me arruinaron, al dedicarme tanto tiempo a trabajar no sabía de mujeres yo creía que sí y no me daba cuenta que todo era fingido.

-Algo similar me pasó con Luis, nunca supe hacer amigos, tal vez por falta de tiempo, confundí a los compañeros de trabajo y al compadreo con la amistad.

-No supe llenar mi vida, ni antes ni después de jubilado, no supe recuperar aficiones perdidas, ni a mis seres queridos, no fui capaz de pedir perdón y enmendarme dentro de lo posible,

tímidamente flirteé con la música y lectura.

-Mi hija no me habla, perdí la indemnización por el gasto desmedido y el pago a las amantes, las deudas me acosan, no tengo crédito dado que mis tarjetas están a tope, no tengo casa y el sueldo a punto de embargo.

-Por eso Sr. Juez, estoy de sobra, porque soy tonto de remate, lo malo es que me creía listo.

NOTA:

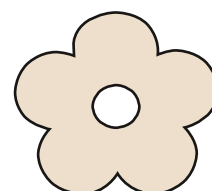
-Al intentar ahorcarse Juan, se rompió la cuerda, la suerte quiso que se diera un tremendo golpe en la cabeza provocando un coágulo en el cerebro que lo tiene en coma, los médicos creen que oye y piensa, pero no puede moverse ni hablar, le diagnosticaron depresión post-laboral. Creo que si piensa, será que el trabajo no dignifica, su exceso embrutece.

-Emilia encontró la carta y la guardó para evitar complicaciones, sigue con su amante, disfruta del importe de la venta de la casa

-Las amantes Irene y Laura destinaron el dinero a rejuvenecerse, se hicieron liposucciones y adictas al botox y así seguir pillando incautos.

-Ana la hija volvió a encontrar empleo en precario, su pareja la abandonó y vive alquilada.

-Luis está satisfecho con la venganza pero tiene problemas con la viagra, por su abuso tiene espasmos musculares al parecer irreversibles.



José Bueno

Los malditos

Entró en su confortable casa, mascando el temor en su rostro, demacrado, en silencio. Hoy por hoy, la presencia del peligro en el barrio era vox populi, el comentario obligado y trasnochado de cualquier mesa de café. El terror danzaba en el ambiente, se adueñaba de todos, viejos y jóvenes, sin necesidad del incentivo de películas que adaptaran, mal o bien, la obra de Bram Stoker. Ya los vampiros eran reales; ya sus víctimas, evidentes.

Su mujer, sus vástagos, dormían plácidos, ajenos, pletóricamente felices. Pensó despertarlos, reunirlos y decidir entre todos si valdría la pena esa espada de Dionisio el Viejo sobre sus cabezas y arriesgar la vida ante aquellos malditos, por más que la casa naciera dieciocho lustros atrás y de bisabuelos dedicados, como rezaba la altiva tradición de familia. Padre amoroso, debía velar, cubrir con sus tiernas alas el nido propio. Acaso, mejor mudarse, sin atarse culposamente a herencias ancestrales.

Pero, ¿para qué ponerlos ya sobre aviso? No, no serían horas decentes. Impiadoso, sobresaltar escándalos. Mejor que siguieran durmiendo. Resolvería todo solo. Elucubraba y elucubraba en su frágil corazón forma tras forma de encarar el neblinoso asunto. Amén que meditaba, que mataba tensiones, que se prodigaba alerta, por si ellos, los malditos, aparecían. Sin embargo, poco a poco, Morfeo lo fue convenciendo. No quería dormir, no debía dormir, pero a su pesar finalmente sucumbió al sueño profundo.

Al caer el sol lo tenía decidido: abandonarían la casa con presteza. Mas justo en ese instante, sintió el ruido sordo. Y la cruel estaca de madera invadiendo su corazón. Los malditos se les habían adelantado.

Héctor Zabala



Amantes del oficio

Sabemos que estuvimos
 Non encontramos sobre este parias
 rosas / entre manos dislocadas en
 agrupada sed nocturna .
 Hemos visto sombras donde la vida se
 doblega / en miradas cóncavas de
 suplicante lejanía.
 Cuando despierto en preludios , / los
 sueños regresan como alcatraces
 en guturales silabarios .

Sonámbulo en la densidad de
 intransitivas voces , / lujurias
 amazónicas , mandatos sociales viajan
 creciendo como flores extranjeras .
 Elucubro geometrías temporales /
 abstractas de furias positivas .
 Detengo por instantes torpes gritos , /
 estruendos de amantes del oficio .

Jaime Kozak**Astronauta de Fantasía**

Cuando la realidad te inquieta
 Y el peso del mundo abomina,
 Vas en un " coma" a otro planeta,
 donde nada ni nadie te lastima.
 Donde crecen flores en la nieve,
 y las plantas, los árboles caminan.

Navegante de las galaxias,
 a otros mundos vas y te olvidas
 del día a día de esta Tierra
 que - por amor - aún órbitas.

Entre extravíos y recuerdos
 tú sigues iluminando nuestras vidas.

Marían Muiños**Ataraxia*****Somos espejos***

No seré un lobo perdido en las estepas
 ni es tu deseo de almíbar mi destino.
 Tampoco el sol deja ver las estrellas
 si en cada lágrima no finges el olvido.
 Como no queda ya nada en qué creer,
 la vida pasa. No encontrarás tus sueños
 porque en la noche en que ardió tu
 corazón,
 no lo escuchaste. Sólo somos espejos.

Diluvio

Una botella al mar, una plegaria...
 es triste ver en qué me he convertido.
 La sombra en los espejos, la espina en
 el ojal, aquello que se lleva siempre
 dentro.

Un lápiz invisible o la tormenta
 que encuentra su razón en el ocaso.
 Allí, en la incertidumbre, te esperaré
 despierto, sabiendo que me ignoras
 todavía.

Mi vida sin promesas se escapa
 del lugar que ocupó desde hace tiempo.

Mi espíritu se queda sin aliento,
 las ganas de volar pudieron más.
 Hoy la distancia entierra hasta mi
 nombre y al regresar parezco, más que
 nunca,
 ese diluvio anunciado desde siempre,
 aquella página que alguna vez fue tuya.

Gonzalo Salesky

Ermita de cabras

Componía un cabrero estos versos
Junto a una ermita sin nombre y sin
campana:

Hierve olla, y cuece cebolla
Te contaré de la noche de mi polla
Montando a Margarita, mi borrica
Que dudaba de mi atino al meterla

Dejándome hincarla en el suelo
Dando ella gritos

Como si yo de verdad la jodiera .

Yo vi que las cabras

Se habían metido en la ermita
Cerrándose la puerta por si sola.
Un trastornado de porro y alcohol
De las Fiestas de San Pedro

Pasó por allí

Nosotros sin saber de dónde venía
Hablando y andando
Escuchándosele decir:

-Estas cabras desean verse libres

Y que los pecados que encierra la ermita

Vayan a otros

Comenzando a aporrear la puerta
Intentando abrirla.

Consiguió abrirla

Y cuando las cabras desaparecieron
Le dijo al cabrón que había quedado
dentro

Y que le había golpeado:

-Pardiez; ojazos

¿Es que no me has visto?

Dirigiéndose después al cabrero, le dijo:

-Aquí dentro hace oscuro

Y huele a pedo místico.

Después, marchó de allí

Hablándole a un condón usado

Exclamando él mismo:

-¡Con don quien habrás estado,
maldito;

A las mujeres que veía

Al cruzarse con ellas

Enseñándoles el condón les decía:

-Mirad el condón de mi pollero.

Las mujeres se quedaban

Extrañadas y asustadas

Porque del condón salía una voz que
decía:

-¡Socorredme, vecinas;

¡Socorredme, vecinas;

Daniel de Culla



La confesión de Aurora

Arrojar y huir así fue
no miraste atrás
corriste escapando de tu crimen
pero al final de tus días él te alcanzó

Los rieles por ellos transcurre la vida
la tuya, la mía, la de todos
la de ellos ya no.

Les pusiste fin sin conocer sus rostros
la incendiaria fue el obstáculo
la roca y el tronco sobre la vías
sus vidas se detuvieron no la tuya
pero cuando llegabas a tu estación
al final aún sobre los rieles
hablabas del infierno
te preguntaron por qué creías
merecerlo
las molotov
dijiste.

Susana Irine Castellanos

Sentimiento

Siento tu voz / en lo más profundo ,
de mi corazón / y mi alma
se pierde / en el Infinito ,
elevado por esa sucesión / de sonidos
hechos canción .

No sé si estoy aquí / o traspase al Más
Allá
sólo sé que en esta tenue / y simple
irrealidad ,
me encontré / besándote en silencio ,
como siempre / una vez más .

Norma Irene Pérez

Pasos

Oigo pasos,
De donde vienen,?
Me persiguen, están cerca,

De donde vienen?
Cuje la madera,
Me persiguen

Están ya cerca,
Chapotean los charcos
Están en la calle.

En la calle?
En casa?
No se de donde vienen?

Arrastran cadenas,
los pies lagrimean,
lo noto, de donde vienen?

Oigo pasos,
Son mis propios pasos.
El silencio que oculta la verdad.

Oigo pasos, mis pasos,
Sobre mi propio caminar,
En la casa, oigo pasos,

En la calle, me persiguen pasos,
Son mis propios pasos
Nacidos de la niebla del tiempo

Del pasado olvidado,
Oigo pasos,
Los recuerdos de mis propios pasos.

Giovanni

Poesia

Quien fuera palabra en el silencio,
no silencio en la palabra.
Quien fuera luz en la oscuridad
no oscuridad en la luz.
Quien pudiera hablar sin miedo
no tener miedo a que piensan los
demás.
Quien pudiera pensar en los
demás
quien pudiera amar sin límites,
sin tener que poner límites al
amar.
Tantas y tantas cosas deberían
pasar
sin tener que temer te aniquilen
por hablar, por la verdad,
por pensar o por amar .

Hector Balbona del Tejo

Seis dedos

Como moro soy más moro
y como cristiano soy más cristiano,
como bueno soy más bueno
y como malo soy más malo
soy más malo que el veneno.
-Zambra
Seis Dedos nació en Casas Viejas
Aldea gaditana en Comunismo
Libertario.
Seis Dedos murió asesinado
Por guardias de asalto
Criminales cancerberos
De gobiernos justicieros.
Seis Dedos tiene que resucitar ¡por
cojones!
Pues los que gobiernan son, también

Pecadores de su muerte
Y la iracundia de los terratenientes
Les anima
Porque todos ellos, los dos bandos
Participaron en la matanza
Del 11 de enero de 1933
Con aplauso y premio de caciques.
Siendo así que esto es la pura Verdad
Sin cruces ni epitafios
Que se cure este mal de democracia
Que es un albatros
Que lleva una rosa ponzoñosa
En la vejiga.
-Di, rosa maldita
¿Cómo fuiste aquí venida?
¿Por qué vienes de la mano
Con los profanadores de tumbas?
Con maldad y criminalidad malvada
Me dicen
Habéis elevado sobre la choza de Juan
Cruz
Un hotel de puterío sacro facha
Pero, el agua y el viento que caen
Aquí, en Casas Viejas
Siempre viene trayendo la memoria de
Seis Dedos
Aquí, en su imaginada choza
Donde fue asesinado con doce y más
de los suyos.
Esta su choza volverá a erigirse
Sin o con Duda
Un tercer día de plazo
Y sus huéspedes libertarios
Serán apremios
Donde el gallo canta
Y el buey y la vaca braman
Porque fulano ni zutano
Jamás podrán salvar la Patria
Pues siempre llevan manchadas sus
manos
De religión cacique y armas.

Daniel de Cullá

Sultan futbolista

El cachorro me veía y acudía
presuroso a gruñirme su alegría;
me miraba los pies, me provocaba
imaginando la gambeta que esperaba;

la pelota rodaba hacia una esquina
y él corría presuroso, sin inquina
aunque yo lo burlara; otra pelota
le tiraba hacia otro lado estaba rota.

Atento de mis pies al movimiento
respondía aún jugando contra el viento;
si yo fuese entrenador de perro y fútbol
pa enseñarle la chilena, el caño, el goal

un fenómeno sería de las gambetas
jugando seriamente y sin mis tretas
medio centro, o delantero sin igual
convertido en goleador sensacional.

César J. Tamborini Duca



Desidia Pereza Culpa

En cualquier controversia emocional,
en línea general, la culpa siempre es del
otro
nos aferramos a nuestro rol,
a la idea o imagen que hemos
construido,
mental o emocionalmente,
de nosotros mismos;
las confortaciones son circunstancias,
en ellas navegamos a cada instante,
nuestros actos nos definen,
si algo o alguien nos clarifica de que
estamos equivocados,
nos enfadamos con los demás
o con nosotros mismos.

Valdor

¿Verdad o mentira?

La falta de la verdad es la mentira,
la ausencia de la mentira es la verdad.

El injusto vive de la mentira,
y el hombre justo busca la verdad.

El ateo ve a Dios como mentira,
el creyente lo ve como verdad,
creerá un nihilista que todo es mentira,
el agnóstico es quien duda esa verdad.

Quisiera que morir fuera mentira,
pero en lo profundo sé que es verdad
aunque me empeñe en que sea
mentira.

Y que estoy en este mundo es verdad,
en él ¿cuantos viven de la mentira
y sabiendo dónde está la verdad?

José Antonio Tomás Andrés

Recitar poemas con mi madre, Tomando el sol

Una gota nubecilla
grito sedienta una flor
.-No puedo que voy de prisa
dijo la nube y pasó

Por el calor abrasada
murió la flor infeliz

Al mendigo que te ruega
no le conteste así.

La flor enamorada

Yo vi volar una flor
por los caminos del cielo
la vi subir y subir
a donde empiezan los sueños.

No fue la Gardenia blanca
ni fue la flor del Romero
fue una Rosa enamorada
de un rutilante Lucero.

Quiso acariciar su encanto
quiso embriagarse de sueños,
corrió en el espacio tanto
que se perdió en el recuerdo.

Más la Estela que dejó
quedo parada en el Cielo
con luz blanca Redentora
de Esperanza y de Sueños.

Salomé Moltó

Poema

Oculto porqué en la pequeña
llama;
ceniza sufriente del disimulo
permitido
donde la mujer vincula
una argucia más allá
¿Qué figura ha conocido
en un bosque de ventanas?
Simples sandalias serpentean
sobre un somos,
fijadas más lejos .
Otro nombre escrito,
coralino su reloj,
entrecruza al corifeo en la
mengua de un altar,
donde Medusa ondea decadencias
de la traición

Dolo Font



A esta hora...

A esta hora,
justo a esta hora,
sobre la patria sibila la culata
y el fusil enseñoorea
su arpegio de miedo
por el alma.

Colombia,
a esta hora
lloran las escarpas
y la sabana mustia
se desangra.
Colombia,
no necesito más que la nostalgia
y el clamor del amigo.
Entonces, no hay distancia
y me uno al verso
y me florece el niño
que me aguarda.
Puntualmente, a esta hora,
se desvanece el vino y la palabra,
y el canto se convierte
pergeñando una rima,
algún verso.
confinando la sombra,
desaguando una lágrima.

Norberto Pannone

Cervantes

Si Cervantes viviera me diría
mientras Sancho su escudo le sostiene,
eres parco poeta que se abstiene
de acuñar cada verbo en pedrería:

No arribará jamás la orfebrería
que el soneto su mística mantiene,
mientras tu parca frase váse y viene
en un circo viral sin simetría.

Despacha de tus egos cada estría,
acuña mi estupenda geometría
con la lanza del verbo que me impele;

si marchas a mi lado se podría
derribar cien molinos sin sangría.
¡No lo quise seguir y eso me duele!

Rodolfo Leiro



Buzón de Siembra

Publicaciones recibidas

Aguamarina Revista Literaria de Rafael Bueno Novoa nº 204-205 junio-agosto 2025

Orto Revista cultural de ideas ácratas nº 217 abril-junio año 2025

Humanidad Libre Revista ácrata de criterio libertario futurista.2025

Aldaba Revista de creación literaria nº 55 invierno 2025 Sevilla

Pluma y Tintero Revista literaria de JUANA CASTILLO, Nº 97 enero-febrero 2025 Madrid

Con Voz Propia revista literaria de Analia **Pascane**, con diversos colaboradores

La Cita revista literaria, director Agustín Ballester, de Alicante

Nosotros Revista literaria n.º 125 abril-mayo-junio 2025 Ayuntamiento de Ciudad Real

Germinal N.º 19, enero-junio 2025 revista libertaria dirigida por Alfredo González

Bolletín du Cira 81, revista suiza de las referencias de las publicaciones ácratas printemps 2025

Colaboradores

Antonio Corpas	Alemania	150,00
Salvador Benincasa Pagliaro Vandor	Terrasa Barcelona	20,00
Total		170,00

Colaboracion especial

Manuel Xio

El armisticio no tiene verjas, ni fronteras

Las aves y los pájaros saborean el agua, nosotros la engullimos

Mario Benedetti

La ignorancia de Cristo

A pesar de su tierna omnisciencia

hay dos cosas que Cristo nunca llegó a saber

por qué su padre resolvió abandonarlo

y por qué tuvo que nacer precisamente

en el año cero de la era cristiana.

**CON ESPÍRITU ANARQUISTA ME
REFIERO A AQUEL PROFUNDO
SENTIMIENTO HUMANO, QUE APUNTA
AL BIEN DE TODOS, LA LIBERTAD Y
JUSTICIA PARA TODOS, SOLIDARIDAD
Y AMOR ENTRE LAS PERSONAS; LO
CUAL NO ES UNA CARACTERÍSTICA
EXCLUSIVA SOLO DE LOS AUTO-
DECLARADOS ANARQUISTAS,
SINO QUE INSPIRA A TODOS
QUIENES TIENEN UN CORAZÓN
GENEROSO Y UNA MENTE
ABIERTA**



ERRICO MALATESTA